

Divrei

Emmanuel

Una Publicación del Centro de Estudios  
Judíos Torat Emet  
Yonkers, New York  
15 de Tishrei 5770 - 3 de Octubre 2009

## EL LULAV Y EL ETROG COSTUMBRES INTERDENOMINACIONALES

Una de las maneras de celebrar la fiesta de Sukot es hacer la mitzvá bíblica de usar las cuatro especies llamados comúnmente “el lulav y etrog.” Las cuatro especies incluyen el “lulav” que es la corona de las hojas o pencas del árbol de dátíl, los “aravot” -dos ramitas de sauce, tres ramas de “hadasim” -mirto, y una fruta de “etrog” -cidra o citrón de limón. El mandamiento bíblico es de tomar las cuatro especies en el primer día de la fiesta de Sukkot (Lev. 23:40). Luego nuestros sabios le añadieron a la mitzvá y mandaron su uso por los siete días completos de Sukkot menos en Shabat. Esta fue una de las órdenes o “takanot” de Rabán Iohana Ben Zakai para recordar las prácticas religiosas del Sagrado Templo de Jerusalén adonde se usaban las cuatro especies todos los días de Sukot durante las oraciones.



De acuerdo a nuestros sabios las cuatro especies tienen significado filosófico y simbólico que nos traen a conciencia lecciones profundas de la Torá. De acuerdo al Rambam (Maimonides) el lulav y etrog nos recuerdan del camino de la historia judía y nuestra conquista de la tierra sagrada. El lulav, como viene de la corona de la palma de dátiles representa nuestra jornada en el desierto. Las ramitas de sauce representan nuestro acercamiento al río Jordán adonde encontramos los árboles de

sauce. El mirto, como crece en las lomas de Israel en matorrales, representa la tierra sagrada cómo estaba cuando llegamos sin haberse cultivado todavía; y el etrog (citrón), que representa el cultivo de las frutas finas después de cultivar y conquistar la tierra. Otro Midrash los compara a las partes del cuerpo por sus apariencias. El lulav es comparado a la columna vertebral porque es largo y se dobla, las hojas del mirto a los ojos, las hojas del sauce a los labios porque son alargadas y el lulav al corazón o al cerebro. Cuando todos son puestos juntos representan nuestra voluntad en servir a Hashem con todo nuestra cuerpo mente y corazón. Y otro Midrash asocia cada una de las especies de acuerdo a su sabor y olor para representar diferentes tipos de judíos.

El Anaf Yosef (Rabí Janoj Zundel de Polonia 1867) presenta un Midrash similar pero se enfoca en aspectos de la teshuvá. El Etrog representa el corazón y de esa manera expía por los deseos malos del corazón. El Lulav solamente tiene un corazón y de esa manera representa que el pueblo judío solamente tiene un solo corazón y que este está profundamente conectado con Hashem. El Mirto (Hadasim) se parece a los ojos y al usarlos expía por pecados cometidos por los ojos. Y las hojas de Sauce (aravot) parecen labios y se usan para representar los pecados cometidos por los labios al hablar lashón hará.

Y hay otro Midrash (Rabah) que asocia cada uno de las especies de acuerdo a su sabor y olor para representar diferentes tipos de judíos. Este Midrash explica que el Etrog como tiene buen olor y buen sabor representa el judío religioso observante que estudia Torá y practica los mitzvot. Las ramas de Sauce (aravot) no tienen ni buen sabor ni buen olor y por eso representa al tipo de judío que no estudia y tampoco hace mitzvot. Las

ramas de Mirto (hadasim) tiene mal sabor pero buen olor y por esa razón representa el judío que estudia Torá pero no cumple los mitzvot. Y el Lulav (corona de dátil) tiene buen sabor (por su corazón de palma) pero no tiene buen olor representa el judío que hace mitzvot pero no estudia Torá. El Midrash explica que la lección importante de este simbolismo es que todos están representados juntos para recordarnos que deberíamos de ser hermanos en el servicio divino. Si faltara uno de estos no se podría completar la mitzvá y la única manera de cumplir la mitzvá es unirlos y moverlos juntos para representar que deberíamos de actuar juntos.



Esta idea se podría extender un poco más en mi opinión si estudiamos las diferentes maneras de preparar el lulav y etrog para su uso.

Entre los Asquenazí (Judíos de Europa oriental, Alemania Hungría, Rusia, y Polonia) el lulav se prepara usando una funda hecha de hojas de palma trenzadas y amarrada al lulav con dos bolsillos, uno para las ramas de sauce y otro para las ramas de mirto. Entre muchas comunidades Sefardíes y Jasídicas las ramas de sauce y las ramas de mirto se amarran a la base del lulav entremezclando las especies. Le ponemos una rama de sauce entre cada una de las ramas de mirto para que las ramas de sauce estén rodeadas de mirto y estén amarradas directamente al lulav.

Siguiendo el simbolismo del Midrash que relaciona las especies con diferentes tipos de judíos podríamos ver que estas diferentes órdenes de arreglos para el lulav y etrog podrían representar diferentes estrategias de la mejor forma para expresar las interacciones entre los diferentes tipos de judíos. Algunos separarían los grupos en diferentes campos pero crearían oportunidades para unirnos aunque estemos cada cual en nuestro grupo separado. Otros buscarían maneras de unirnos y mezclarnos todos en el mismo cesto. Me hace pensar en las estrategias modernas entre los asquenazí adonde entre ellos existen diferentes denominaciones como ortodoxo, conservador, reformista y re-construccionistas pero todavía se

unen como judío cada cual en su grupo. Y el estilo de vida sefardita que no tiene denominaciones separadas y en la misma sinagoga existen judíos con diferentes niveles de práctica y conocimiento de Torá. En la sinagoga tradicional sefardita todos están unidos en el mismo lugar aunque tengan diferentes niveles de observancia. Entre los Asquenazí, ellos se dividen entre las diferentes filosofías y niveles de observancia pero al fin todos somos judíos y tenemos algún nivel de unión. La posición asquenazí se podría describir como 'juntos pero no revueltos.'

Yo prefiero el arreglo sefardí por mi afiliación a mis raíces y también por lo que representa cuando todo Israel estamos juntos y nos influenciarnos unos a otros. Prefiero una sinagoga adonde se encuentran representados a todo Israel en lugar de la sinagoga adonde todos tiene mas o menos el mismo nivel de observancia. Por esa razón mucho judíos sefarditas no nos describimos como ortodoxos aunque somos observantes, nuestra única denominación es judaísmo. Pero también veo el valor de la otra posición. Si el mensaje del lulav y etrog sería unión absoluta podríamos hacerlo con solamente una de las cuatro especies; por ejemplo, el etrog se podría mover a las diferentes direcciones para demostrar que todos somos justos. Pero esa no es la realidad. El lulav y etrog representan la realidad de las divisiones entre el pueblo judío pero nos recuerda crear enlaces en forma de los anillos o nudos de hojas de palma que unen todos esto. En el mundo asquenazí, aunque existen diferentes denominaciones judías todos entienden que somos un pueblo unido. Cuando uno hace la bendición del lulav y etrog uno mueve las cuatro especies a las direcciones del mundo para demostrar nuestro deseo de tener interacción entre nosotros y crear paz mundial.

## Por qué no usar el Lulav en Shabat?

*"El día quince del séptimo mes, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, celebraréis la fiesta de Hashem por siete días, con reposo en el primer día y reposo en el octavo día. Y el primer día tomaréis para vosotros frutos de árboles hermosos, hojas de palmera y ramas de árboles frondosos, y sauces de río; y os alegraréis delante de Hashem vuestro Dios por siete días. Así la celebraréis como fiesta al SEÑOR por siete días en el año. Será*

*estatuto perpetuo para todas vuestras generaciones; la celebraréis en el séptimo mes.” (Lev. 23:39-41)*

Con estas palabras la Torá nos manda a usar el lulav y etrog durante la fiesta de Sukkot. La tradición oral (Torah she baal peh en el Talmud Babilónico en el libro de Sukkot) identifica las cuatro especies mencionadas en estos versículos como el etrog – fruto de árbol hermoso, el lulav – las hojas de palmera, los hadasim - como las ramas de mirto y los aravot como las ramas de sauce que usamos durante la fiesta de Sukkot. Pues el uso del lulav y etrog en tiempos modernos es la misma practica antigua mencionada en la Torá en estos versículos. Las mismas especies se han usado por miles de años para cumplir esta mitzvá.

Pero el uso del lulav y etrog ha cambiado desde que se produjo la destrucción del Sagrado Templo. Específicamente, los versículos ya mencionados nos instruyen a usar el lulav y etrog solamente en el primer día de la fiesta y no todos los días como practicamos en tiempos modernos. La Torá solamente nos requiere el uso el primer día y dice que celebraremos por siete días. Hoy en día la halajá requiere que celebremos por siete días y que usemos el lulav y etrog por siete días también. ¿Por qué este cambio? ¿Y quién lo instituyó?

De acuerdo al Talmud esta ley fue instituida como orden rabínica para recordar el Templo de Jerusalén que fue destruido (zejer lemikdash). Ellos explican que en el Sagrado Templo de Jerusalén se acostumbraba usar el lulav y etrog todos los días durante las oraciones de Hoshanot. Los sacerdotes y el pueblo rodeaban el mizbeaj -altar, con ramas de sauces, caminaban en un círculo alrededor del altar con el lulav y etrog y oraban “Ana Hashem Hoshia nah” sálvanos Hashem sálvanos. Con estas oraciones y el lulav y etrog ellos intercedían por el mundo entero en una parte importante de estas oraciones. Cuando el Templo fue destruido la práctica de las oraciones con los hoshanot delante de altar no se pudo continuar porque no había altar central.

Por esa razón Rabán Iochanan ben Zakai instituyó (por takaná – decreto) el uso del lulav y etrog por siete días – para recordar esta práctica del Templo Sagrado. Hoy en día el uso del lulav y etrog en el primer día cumple con la mitzvá deoraita (bíblica) y los otros días como mitzvá derabanan (Rabínica).

¿Que motivó al Rabino Ben Zakai de crear esta práctica?

Cuando el templo fue destruido Rabán Iochanan Ben Zakai se encargó de salvar al judaísmo que estaba en gran peligro de ser perdido junto con la destrucción del Templo central de Jerusalén. El judaísmo se había concentrado por siglos en las prácticas sacrificiales del Templo (los korbanot), y los peregrinajes al templo. El Rabán Ben Zakai creó una serie de ritos que transformó al judaísmo del Templo centralizado al judaísmo del hogar judío. En lugar de los sacrificios en el Templo el judío usaría oraciones y peticiones para acercarse a Hashem. Las oraciones diarias se practicarían tres veces al día para aproximar las tres órdenes de sacrificios que se ofrecían en el templo. El altar central del Templo Sagrado seria representado por la mesa de la familia judía y el Templo del judaísmo seria el hogar familiar. Con estos cambios el judaísmo se transformó en una filosofía o modo de vida portátil que nos acompañó durante nuestro largo exilio. Rabán Iochanan ben Zakai fue uno de nuestros grandes héroes – de esa manera el salvó al judaísmo.

Sus transformaciones se concentraron en asegurar que el judaísmo continuaría por modo de la familia pero que estas prácticas mantengan la memoria del Sagrado Templo vivo dentro del pueblo judío. Las oraciones ofrecidas afuera del Templo tomarían el lugar de los sacrificios pero se tienen que ofrecer mirando para la dirección del Templo al este para recordar que allí en nuestra tierra sagrada y en Jerusalén era el lugar para el rezo completo. La oración de hoshanot se transformó en esta práctica de tomar el lulav y etrog todos los días y moverlo a todas las direcciones para aproximar las bendiciones de paz y prosperidad que venían desde el Templo Sagrado de Jerusalén y el altar central.

Por orden Rabínica el lulav y etrog no se pueden usar durante Shabat. El Talmud explica que esta ley fue creada para prevenir dos violaciones del Shabat. La primera el cargar el lulav y etrog en la calle durante Shabat sería una violación de la ley que prohíbe cargar en un área pública durante Shabat y el segundo que muchos mojarían las especies durante Shabat que también es una violación de las leyes de Shabat.

En mi opinión hay otra razón para la prohibición rabínica del uso del lulav y etrog en Shabat que

está relacionada con el tema anterior del Sagrado Templo.

Los Rabinos del Talmud explican que hay 39 tipos de labores prohibidas en Shabat. Estas labores son derivadas por nuestro estudio de la aproximación en versículos entre las leyes de la creación del Tabernáculo y los labores para crear esta institución y el versículo que prohíbe el trabajo en Shabat. Usando una de las reglas de exposición legal Talmúdica los rabinos deducen que las leyes detalladas sobre las labores para crear el tabernáculo también se aplican al Shabat que fue mencionado en esa sección. Pues como hay tanto lujo y detalles en la exposición de las leyes de las labores que son 39 para crear el Tabernáculo y esto está conectado también al versículo que menciona de forma general a la observancia de Shabat aprendemos que todo lo necesario para crear el tabernáculo era lo prohibido para Shabat.

Rabí Abraham Yehoshua Heschel el Rebbe de Apt, explica de forma filosófica esta idea. El Tabernáculo, el explica, era un espacio adonde uno entraba para estar en la presencia divina. El Shabat también es un espacio que uno entra para estar en la presencia divina pero uno es un espacio espiritual y el otro es un espacio físico espiritual. El Tabernáculo se construyó haciendo las labores físicas para crear el espacio espiritual físico pero el Shabat, el explica, es crear al NO crear. Al dejar de trabajar o de crear, el Tabernáculo espiritual está adentro de la persona y el observante entra al espacio emocional espiritual del Shabat. La persona que observa el Shabat se vuelve el Tabernáculo el mismo, explicó el gran maestro Heschel.

Considerando esta idea uno puede deducir que no es necesario usar el lulav y etrog en Shabat para recordar el Tabernáculo o Templo cuando uno mismo se ha vuelto el Tabernáculo personificado. En esta luz entendemos que al igual que el Tabernáculo de Shabat se construye al no hacer – en Shabat- el Tabernáculo, y su relación con el lulav y etrog es fortalecido al no hacer la bendición y en su lugar internalizar los mensajes del tabernáculo, para transformar su persona en un Tabernáculo sagrado espiritual ambulante.

Moadim Lesimjá – Rabí Manny Viñas y Familia

UNA PRODUCCIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS JUDÍOS TORAT EMET

Yonkers, New York  
Director, Rabí Manny Viñas  
Producción y Diseño, Alvaro  
liyahu BaYona  
e-mail:  
liyahubayonah@gmail.com



R. MANNY VIÑAS e

Visite nuestro web: <http://www.toratropical.com>